

SÍNTESIS DE LAS TRES MONTAÑAS.

V.M. Rabolú

ÍNDICE

| | |
|---|---------------|
| . INTRODUCCIÓN | Pág. 2 |
| . PRIMERA MONTAÑA | Pág. 3 |
| . SEGUNDA MONTAÑA | Pág. 6 |
| . TERCERA MONTAÑA | Pág. 7 |
| . CONCLUSIÓN FINAL | Pág. 8 |
| . LLAMADO ESPECIAL A LAS DAMAS GNÓSTICAS | Pág. 9 |

INTRODUCCIÓN

Querido lector:

He escrito esta obra sintetizando todo el camino, lo que tiene que hacer cada estudiante para llegar a la Liberación.

Espero que ésta no sea una de las tantas que se han escrito sobre el mismo tema, para aprenderse de memoria; esto es para practicarlo. Esto no permite discusiones ni discursos sino práctica.

Quiero con esta obra mostrarles el camino más corto, más rápido, para llegar a la Liberación. Por eso me he dado el trabajo de investigar muy a fondo, por medio de la práctica, para dejarles como herencia esta obra, que es el camino real que cada estudiante debe seguir.

Ya hemos oído muchas teorías, muchos discursos. Vamos a ver, ¿qué hay de todo eso? ¡Nada! Ha quedado nada más el vacío que van dejando aquellos elementos. De modo, pues, que con esta obra quiero que se llegue al camino Inicial.

Esto es para gente humilde, la gente que anhele liberarse de las leyes mecánicas que tanto nos han perjudicado; que hemos llegado a convertirnos en unos órganos de la Naturaleza y hemos olvidado verdaderamente a qué venimos y para dónde debemos seguir.

Hay que dejar el orgullo y meterse con paciencia a practicar la guía que doy en este libro, para que lo experimenten y puedan ustedes mismos dar testimonio más adelante a otros que pregunten. Uno no debe jamás aprender para uno solo sino pensar siempre en la Humanidad, primeramente.

Cuando se piensa en la Humanidad en general, así va creciendo la chispa del Amor, se va fortaleciendo dentro de uno y el ascenso es más efectivo. De modo, pues, que nosotros aprendemos para enseñar, no para guardar dentro de sí todos aquellos conocimientos y la Humanidad que perezca.

Yo soy uno de los que quisiera que no se perdiera ni una sola Alma. Por eso me sacrifico y lucho, para que entiendan verdaderamente qué es lo que tiene que hacer cada estudiante: para que no pierdan su tiempo con teorías vagas, incoherentes, que no queda nada en la Conciencia de la persona porque no sabe ni de qué está hablando.

Lo mejor es hablar con conocimiento de causa, tal como lo estoy haciendo aquí con mi corazón en la mano, suplicándoles que practiquen para que se salgan del estado inconsciente en que se encuentran.

Cabe decir que la sabiduría se expresa a través de uno, cuando está preparado.

Impreparado, ¿cómo puede manifestarse la Sabiduría?

Hemos escuchado muchos sabihondos callejeros que se dan poses de Maestros, de jerarquías y están llenos de orgullo, de codicia, de lujuria, de todos los defectos que se ven palpables expresarse a través de ellos.

Cuando uno aparenta sabiduría o humildad es cuando más lejos está de ella, porque la humildad y la sabiduría nacen cuando está bien preparado, sin necesidad de comentarios y apariencias.

Les pido por favor a los que lean esta obra, perdonarme los errores que en ella encuentren porque no soy escritor, no soy intelectual. Simplemente estoy describiendo lo que conozco, con mis términos sencillos y prácticos: **EL CAMINO DE LA LIBERACIÓN.**

Fraternalmente,

Joaquín Amórtegui Valbuena (V. M. Rabolú)

PRIMERA MONTAÑA

Mucho se ha hablado del Camino Iniciático. Ahora me permito explicar más detalladamente, el camino hacia la Liberación.

Tenemos que empezar a elaborar nuestras propias energías. Sabemos que el ser humano es una máquina que tiene siete centros: dos superiores y cinco inferiores. Estos cinco centros no trabajan con su propio hidrógeno, por lo cual la máquina humana anda mal, trabaja muy mal.

Sabemos muy bien que de estos cinco centros inferiores, los cuatro primeros roban la energía del quinto, que es el centro sexual. Por eso nadie puede llegar a la castidad si no organiza primeramente su máquina humana; que estos centros o cilindros trabajen debidamente, cada uno con su propia energía. Así podremos fabricar el hidrógeno 12, que es el del centro sexual.

Mientras no hagamos este trabajo es perder tiempo, porque siempre la parte sexual estará desequilibrada, lo mismo que los otros centros. El hidrógeno 12 es el hidrógeno del sexo, con que trabaja el sexo normalmente, y el Si-12 es ya cuando se transmuta por medio de la castidad científica.

Por medio de la muerte de aquellos elementos psíquicos diminutos, que se manifiestan a cada instante, a cada momento en uno, ya sea de lujuria, de orgullo, de venganza, de odio, de robo, en fin; todos estos detalles son los que roban y desequilibran la energía sexual y no le permiten a la persona llegar a la castidad, puesto que no está trabajando con su energía cada centro.

El uno roba al uno, el otro roba al otro, todos roban al centro sexual y a la vez el centro sexual, –para poder funcionar–, roba también la energía a los otros centros, donde se desequilibra totalmente la máquina humana. Un cruce de hidrógenos que no lo lleva a un equilibrio, sino que sigue alimentando a estos elementos psíquicos, sin esperanza de llegar al Camino de la Iniciación.

Así es como está funcionando todo el estudiantado gnóstico actualmente, sin excepción, porque nadie ha hecho este trabajo como lo estoy indicando aquí.

Quien quiera llegar a equilibrar su máquina humana, debe empezar a ir eliminando cuanto detalle se manifieste, por diminuto que sea, pidiéndole a su Madre Divina la eliminación. Así es que vamos equilibrando la máquina humana, para lograr verdaderamente nuestro fin, que es el Camino Iniciático.

Durante el día están manifestándose todos estos elementos psíquicos, que son los que alimentan al Ego. Con este tipo de muerte va clasificando la energía para cada centro, hasta que quedan normalmente trabajando y podemos entonces elaborar el Si-12 por medio de la transmutación; que es el que nos permite entrar por el camino Iniciático, despertar el Fuego Sagrado y empezar a ascender por la Primera Montaña. Cuando se empieza a trabajar con la muerte, –tal como lo he enseñado y lo explico–, vienen los cambios de la energía en el discípulo. Uno empieza con el mercurio negro, segundo el blanco, tercero el amarillo y cuarto el rojo. El rojo ya es el Fuego Sagrado. Despierta y empieza a ascender por la médula espinal.

Este es el principio del trabajo que tenemos que realizar. No hay otro camino para empezar la primera montaña o el trabajo esotérico. Pueden buscar por donde quieran, si no se empieza por ahí no ha empezado el trabajo. Aquí mueren las teorías y los hechos son los que sacan adelante al discípulo.

De modo, pues, que aquí son hechos y no palabras. Los discursos son muy bonitos pero con los discursos nadie sale de donde está. Con paciencia se consigue todo lo que uno quiera y es lógico que el camino es difícil pero no imposible.

El V. M. Samael habló de todo esto, nos enseñó, luchó, pero nadie ha querido llegar a la práctica, a obedecer lo que el Maestro Samael nos indicó en todas sus obras, sino que lo convirtieron en puras teorías, discusiones, que aquel sabe más que el otro

y así sucesivamente. Se convirtieron en un poco de loros, hablando de lo que no conocen.

Las pruebas para entrar a la iniciación

Entre las pruebas a que es sometido el discípulo, está primeramente la Prueba del Guardián, donde tiene que enfrentarse ante su propia bestia que ha creado a través de los siglos.

Segundo, las cuatro pruebas: Fuego, Aire, Agua y Tierra. En su debido orden, es sometido el aspirante.

Advierto que la prueba del Guardián a que hago mención, se la tiran a uno por primera vez; si no la pasa, por segunda, por tercera y en la cuarta ya se va el aspirante, si no la ha pasado.

Las pruebas de los cuatro elementos se las repiten al estudiante muchísimas veces.

No importa que las haya pasado, siempre se las siguen tirando porque con estas pruebas da la nota, cómo marcha aquí en el físico. Pero bien, eso no es todo.

Después de esas cuatro o cinco pruebas, sigue la serie de pruebas que se le vienen a uno encima, probándole el orgullo, la vanidad, la lujuria, el odio, etc. En fin, toda una serie de pruebas pero éste es un proceso largo, no es de uno o dos días y que si ya le tiraron una prueba, no se la vuelven a tirar; no señor; se la vuelven a tirar.

Esta es una disciplina continua que tiene que darse el estudiante diariamente, para poder salir bien en esas pruebas que por lo regular son pequeñísimas, que son más difíciles para pasar: El sentimentalismo, el apego a los bienes materiales, a la familia, etc. En esto tiene que pulirse, haber comprendido muy a fondo para poder salir bien en lo interno; de lo contrario pierde todo y ahí se puede estancar hasta nueva orden, hasta que corrija.

El ascenso por la Primera Montaña

Cuando trabaja uno con el hidrógeno Si-12, despertó su fuego sagrado, empezó a ascender la primera montaña, ya es aceptado como discípulo. Recuerde, querido lector, que la primera montaña son las iniciaciones de Fuego, donde de acuerdo con el trabajo psicológico que vaya haciendo el discípulo, va ascendiendo el fuego sagrado con más rapidez.

De modo, pues, que esto tiene que llevar equilibrio entre la muerte y el nacimiento, si es que quiere verdaderamente avanzar por el camino, porque esta energía, –El fuego sagrado–, asciende es de acuerdo con los méritos del corazón. Un egoísta demora muchísimo tiempo, el triple de veces para ascender el fuego, puesto que es una persona que no quiere sino todo para ella y no enseñar a los demás. O sea, que no le importa la humanidad y es lo principal que debe tener un iniciado: Tener en cuenta que si él quiere salvarse, debe bregar a salvar a los demás para que no fracasen. Eso se llama Amor.

En la primera vértebra que se gana recibe la espada: Una espadita pequeña, cachá blanca, que de una vez tiene que ponérsela en el cinto porque la Logia Negra se le viene encima, a bregarle a quitar esa vértebra que se ganó y con esa espada tiene que defender su trabajo, porque le ha costado. Las magas negras le llueven por montones, ya física, ya internamente, para bregarle a robar el fuego que se ganó. Y a medida que va subiendo el fuego va alargando la espada, –hasta que encarna a su Íntimo–, que ya viene a ser la espada flamígera; la espada de mágicos poderes, que tiene poder sobre la Naturaleza.

Cuando uno encarna al Íntimo lo coge la Ley del Siete, sea que el Íntimo cada 7 años se va manifestando con más fuerza, más sabiduría, más esplendor, más poder dentro de sí, hasta que llega a la edad de los 42 años. No hay que hacerse ilusiones que porque encarnó al Íntimo ya va a quedar con toda la sabiduría y toda la fuerza,

porque Él nace como cualquier niño y va creciendo y expresándose por la Ley del Siete, hasta llegar a la edad madura que son los 42 años, que ahí sí está en todo su esplendor.

Cuando se habla de años, no se está hablando de años físicos o tridimensionales sino años esotéricos.

Así vamos ganando vértebra por vértebra, van despertando los chakras e iglesias. El Iniciado va dominando los cuatro elementos de la Naturaleza, a medida que va ascendiendo; hasta cuando llega a la quinta de Mayores, que es calificado como hombre auténtico. En la quinta iniciación de Mayores es cuando el iniciado escoge el camino: la directa o la espiral.

El Camino se escoge de acuerdo con la revolución de la Conciencia: si es una persona pasiva, pues escoge la espiral; si es revolucionaria escoge el Camino directo. El que coge la espiral es porque no le interesa su liberación y la espiral no la aconsejo yo ni a un enemigo, porque no llega nunca a la Liberación.

De modo, pues, que invito a aquellos revolucionarios, a que reflexionen y se jueguen el todo por el todo.

El Camino directo trae triunfos, pagos que le hace la Jerarquía a uno. Por la espiral no hay triunfos, ni pagos ni nada.

Cuando ya escoge el camino y escoge la directa, es que viene a encarnar la Tríada Primaria, que es ATMAN, BUDHI, MANAS.

Cuando uno fabrica su cuerpo causal (Manas), de hecho se encarnan las dos fuerzas superiores y queda un iniciado de Misterios Mayores. Ya queda convertido en un Maestro de Misterios Mayores, Misterios del Fuego; pero no hay que confundir los Misterios del Fuego con las iniciaciones de Oro, que son completamente diferentes. Esta aclaración la hago para que todo el que lea esta obra sepa qué es lo que tiene que hacer primero, para comenzar la primera montaña.

Cuando se encarnan esas tres fuerzas dentro del iniciado, se convierte en un gran Maestro. Tiene derecho en la culminación de esa montaña a pasar a una capilla redonda, muy hermosa, donde puede darse un descanso: meditar, hacer un recuento o retrospección de todo su trabajo que acaba de realizar. Esto es minucioso, porque ahí queda mucha sabiduría para el Maestro manifestarla más tarde, para luego renunciar ahí a esa felicidad y emprender la segunda montaña.

Este es como un descanso para el iniciado, una recuperación de fuerzas para poder emprender la Segunda Montaña, donde ya va a fabricar los Cuerpos de Oro o Cuerpos Existenciales del Ser. Eso es mucho más estricto, más minucioso.

SEGUNDA MONTAÑA

A medida que empieza el iniciado a trabajar con la fabricación de los cuerpos de Oro, aquellos de Fuego van muriendo y van siendo reemplazados por los de Oro.

En la segunda montaña es mucho más exigente el trabajo que en la primera; no se puede dar un paso sino en base a la muerte y nacimiento, o sean Tres Factores definitivamente. Quien no está muriendo en la segunda montaña, no puede seguir adelante y no se puede quedar estático porque sube o baja y como no está muriendo, tiene que bajar. La muerte es básica y fundamental para poder ir escalando por esta segunda montaña.

En esta segunda montaña no hay descanso para el iniciado, porque la Ley está encima. Cuando uno quiere sentarse a descansar la Ley le cae y le dice: "Circule, circule". O sea, no se puede quedar quieto.

Ahí es donde empieza el drama de Jesús, el Cristo. El Drama Cósmico que cada iniciado debe vivir en los mundos internos, paso a paso pero muy consciente, porque ahí no se puede dar un paso sin tener Conciencia. Se vuelve aquel Drama tan consciente, que uno cree a ratos que es en carne viva que está, porque no hay paso que dio Jesús que no lo tenga que dar uno: el dolor, la amargura, todo se siente como si fuera en carne viva.

Por eso el Maestro Jesús dijo: "YO SOY EL CAMINO, YO SOY LA VERDAD", porque nadie podrá llegar al Padre si no es por medio del Cristo, la Cristificación total.

En la segunda montaña es donde se da el lujo de encarnar al Cristo Interno, individual, el de todos los poderes sobre el Cosmos, sobre la Naturaleza y sobre todo. Este niño es de una figura bellísima, que no se puede explicar verbalmente porque el verbo desfigura. También lo coge la Ley del Siete. El nace como un niño pequeñísimo, de brazos y va creciendo de acuerdo con los Tres Factores que vaya el iniciado trabajando y al Amor, porque el alimento del Cristo es el Amor, porque Él es Amor.

A medida que va ascendiendo el iniciado, el niño va creciendo y se va manifestando con más poder y más sabiduría. Va despertando sus facultades terriblemente poderosas, donde ya tiene poder sobre el Cosmos y sobre todas las Creaciones. Cuando este niño se desarrolla, que se fabrica el cuerpo causal de Oro, es donde se recibe la auténtica Iniciación Venusta. Ahí es donde ya tiene que empezar a desintegrar el Yo Causa totalmente, que no quede ni la sombra de los defectos, para poder tener acceso a la tercera montaña.

Por eso es que el iniciado tiene que desintegrar el Yo Causa. Sin la desintegración del Yo Causa no podrá jamás pisar las puertas del Absoluto, porque puede haber encarnado a Padre, Hijo y Espíritu Santo dentro de sí, pero ese Padre, Hijo y Espíritu Santo ante el Absoluto son mecánicos, no puede penetrar porque el Rayo de la Creación está dividido en tres leyes, que no le permite entrar al Absoluto.

Por eso se dice que "Dios mismo tiene que morir", porque al haber encarnado ese iniciado las tres fuerzas superiores, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es un Dios, capaz de crear por medio del verbo; pero como ante el Absoluto son mecánicas, él tiene que pasar por una gran muerte mística para poder las leyes fusionarse en una sola.

TERCERA MONTAÑA

Como les decía, la tercera montaña es la muerte mística de dos leyes, para fusionarse en una. Estas se llaman las iniciaciones de Luz. Este ya es un iniciado de Luz, porque ha muerto el Yo Causa en su totalidad; porque ha tenido el iniciado que eliminar el Yo Causa, el ciento por ciento. Entonces se convierte en "EL HIJO MUY AMADO DEL PADRE", un Hijo de la Luz.

Aquel que llega a esta etapa de la Cristificación total se convierte en un Hijo de la Luz y del Amor, porque es una fuerza universal y cósmica, consciente a todo instante y a todo momento, sin perder la individualidad.

Estos son los Hijos de la Luz, aquellos que llegan a Cristificarse totalmente, que no queda mancha ni por dentro ni por fuera, ni las sombras siquiera del Ego. Ahí es cuando puede regresar al seno del Padre, lleno de felicidad absoluta y con plena libertad, porque es una libertad auténtica. Se llega a la Inmortalidad, donde puede conservar sus vehículos sin estar sujetos a leyes ni a tiempo.

Por eso Jesús tiene su cuerpo físico, todos sus cuerpos existenciales del Ser, fuera de tiempo. No tiene nada que ver el tiempo con esos vehículos porque siempre estarán jóvenes y como él los quiera volver, porque tiene el poder de la ubicuidad, Por eso el símbolo del Gran Sepulcro y la Gran Cruz, con su corona llena de piedras preciosas, vivas, que es la culminación total de la tercera montaña. El símbolo del sepulcro es el símbolo de cuando mueren las dos fuerzas para nacer como Unidad. Entonces, el símbolo del sepulcro o del ataúd es por la muerte que tiene que pasar el iniciado, para luego crucificarse como un Cristo y ponerse la Gran Corona, que simboliza la corona de "REY DE REYES".

A las dos leyes se las absorbe una y queda unido a la Gran Ley, conectado al absoluto directamente por la Gran Ley. Ese es el símbolo de los aztecas, EL ÁGUILA TRAGÁNDOSE A LA SERPIENTE, para llegar a la unidad, a la Liberación total.

El Absoluto no se puede describir porque es de donde depende la creación, todo lo existente. Está fuera de leyes porque es la Gran Ley. De modo pues, que todo sale y vuelve al Absoluto: Las Mónadas salen inconscientes y al realizar el trabajo que hago mención en esta obra, tienen que regresar con el cien por ciento de Conciencia al Absoluto, a formar parte de la Gran Conciencia y a gozar de esa felicidad absoluta. Para tener derecho a quedarse en el Absoluto definitivamente, el iniciado tiene que haber dejado a un discípulo en el camino ya trabajando, para poder darse el lujo de desaparecer.

Mientras no deje un discípulo, —un iniciado que haya escogido el camino directo y esté haciendo su Revolución de la Conciencia con los Tres Factores—, no puede entrar al Absoluto a quedarse definitivamente sino tiene que entrar y salir.

Por eso el Maestro Samael se dio el lujo de desaparecer de esta humanidad, porque me dejaba a mí. Si no hubiera sido así el Maestro estuviera aquí con nosotros físicamente, trabajando y luchando.

No doy más detalles en esta obra, porque el discípulo tiene que por sí mismo descubrir los triunfos, los pagos y todos los premios que la Jerarquía le va dando por sus grandes sacrificios.

CONCLUSIÓN FINAL

Esta será la última obra que se escribe a los hermanos de la senda, porque ya no se van a escribir más. El Maestro Samael agotó su vida llamándonos, mostrándonos el camino y perdió su tiempo, puesto que hasta ahora no ha habido uno que empiece verdaderamente un camino real.

Digo que ésta es la última obra, porque éste es un llamado que hago a todo el estudiantado gnóstico para que dejen de teorizar, de discursos al aire y se metan a trabajar, porque el tiempo es demasiado corto para seguir en lo que se ha estado, sin hacer nada.

El tiempo del fin se acerca a pasos gigantes. La primera señal está cumpliéndose, que es cuando la Luna se parta en dos pedazos, y ya entró en acción esto. Ya la Luna se está partiendo. Es el primer aviso; cuando la Luna se parta en dos pedazos el fin ha llegado y ya empezó.

De modo pues, que no hay tiempo que perder en discursos, en monerías, en bobadas que no lo llevan a uno a ninguna parte. Son Tres Factores los que se deben practicar para poder alcanzar méritos y poder ser transportados a la Isla por sus méritos.

La Segunda Señal, ya para el fin, es cuando aparezca el quinto ángel del Apocalipsis, que hará llover fuego a la Tierra.

Muchos se reirán y pensarán que yo estoy asustando. No soy un mete-miedos; estoy hablando conscientemente lo que conozco. No estoy hablando de teorías vagas, sin fundamento. Habla mi Conciencia.

Cuando salga el quinto ángel con su espada, haciendo llover fuego a la Tierra, estará con Él "LA GRAN AGUILA", lista para el ataque. Bajo sus garras destrozará todo aquello maligno que encuentre por delante. Nadie escapará. Solamente aquellos que hayan trabajado con Tres Factores, tendrán la oportunidad.

Se pensaba que esto demoraría mucho tiempo; no. Estamos sobre el tiempo.

De modo pues, que éste es un llamado que hago a todo el estudiantado, para que dejen de pelearse unos con otros y se pongan a trabajar seriamente, como lo hace un verdadero gnóstico.

LLAMADO ESPECIAL A LAS DAMAS GNÓSTICAS

Viendo y analizando profundamente el caso de las mujeres, me dirijo a ellas con el fin de sacarlas de ese estado o de ese complejo en que se encuentra la mujer hoy en día.

Resulta claro y preciso que la mujer ante el varón no es deficiente en ningún sentido. Es el complemento del varón y a la vez el varón es el complemento de la dama. Por eso se unen parejas, para crear.

De modo que el complejo de las mujeres es porque nosotros "los machistas" lo hemos creado a través de los siglos. Equivocadamente dicen que la mujer es lunar y que el hombre es solar. Eso es falso, porque tan lunar es la mujer como el hombre que no ha creado sus cuerpos solares.

Tanto derecho tiene el varón como la dama a su Liberación y tiene las mismas posibilidades: la mujer con su cuerpo femenino puede llegar a la Liberación, a convertirse en una gran Jerarquía. Eso es falso de que tiene que desencarnar para venir con cuerpo de varón, para poderse liberar. Eso es falso. Conozco muchas Jerarquías que se han levantado con su cuerpo femenino y hoy son grandes Jerarquías, que ayudan y trabajan en bien de la Humanidad.

Este es un llamado que le hago a las damas para que despierten de ese complejo y se "pongan las pilas", a trabajar con Tres Factores.

Una dama que crea sus Cuerpos Solares es un gran Maestro ante la Logia Blanca; no importa el cuerpo que tenga. Deja de ser lunar y pasa a ser solar. Lo mismo que el varón que no ha creado sus Cuerpos Solares, es lunar, pertenece a la parte femenina porque no ha creado sus Cuerpos Solares.

Esta aclaración la hago por el bien de toda la hermandad gnóstica, tanto hombres como mujeres, para quitarnos esa equivocación tan grave que hay contra la mujer. Yo le aconsejo a las damas gnósticas que trabajen con el factor morir en sus casas.

Lidiando con sus hijos, con su esposo, con los problemas de la casa, puede estar trabajando definitivamente bien con el morir. El nacer, pues ya lo saben, que sí se puede trabajar; y el sacrificio por la humanidad, que es indispensable, con sólo apoyar al esposo para que salga a difundir la enseñanza. Ese sacrificio se llama Sacrificio por la Humanidad. Entonces, están trabajando en su casa con Tres Factores, sin necesidad de correr riesgo de cumplir misión.

El varón debe de respetar lo que le corresponde a la dama; cada cual tiene sus atribuciones. Lo mismo la dama, debe respetar las atribuciones del varón, no tomarse la casa por asalto y querer mandar en lo que no debe mandar. O sea, que esto se llama equilibrio. Ponerse de acuerdo las parejas para cada uno respetar su límite y así guardar el equilibrio y entonces el trabajo se hace mucho más fácil para los dos. Todo en la vida necesita equilibrio. Así no se convierten los hogares en infiernos; así es que se viene a disfrutar del matrimonio. De lo contrario, con ese desequilibrio que andamos, el matrimonio es un infierno; vienen las separaciones y los problemas que se agigantan cada día más.

Espero que estas frases lleguen al corazón de cada dama, para que despierten y surjan, como deben surgir. ¡Adelante! Estamos en esta Gran Batalla y hay que vencer. ¡Hay que avanzar y vencer!

Hasta aquí mis palabras, dirigidas de todo corazón a todas las Damas Gnósticas que están en este Camino, para que no pierdan su tiempo lamentablemente. ¡A la Batalla! ¡A la Batalla! ¡A la Batalla!

JOAQUIN AMÓRTEGUI VALBUENA
(V.M. RABOLÚ)